

Boletín de Prensa

(BPI-054-p. 1 de 2)

PARA INFORMACION INMEDIATA

Mayo 1994

Cómo garantizar que el mundo de mañana tenga pastos

CALI, COLOMBIA — "Los principales centros de recursos genéticos de especies forrajeras tropicales del mundo formarán una red internacional para poder compartir mejor las variedades forrajeras existentes y asegurar su conservación", dice la Dra. Brigitte Maass, especialista en germoplasma del Programa de Forrajes Tropicales del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), en Colombia.

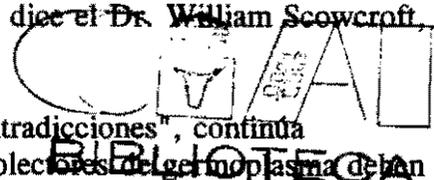
Un grupo de trabajo se reunió en el CIAT del 6 al 8 de abril de 1994 para planear la Red de Recursos Genéticos de Especies Forrajeras Tropicales (TFGRN). "Los hábitat naturales están desapareciendo rápidamente, y con ellos muchas de las leguminosas y gramíneas que tienen potencial forrajero", dice Maass. Cuando una planta desaparece, se lleva con ella sus genes; se pierde entonces la capacidad que hubiera tenido de ayudar a las generaciones futuras.

Los bancos de germoplasma contribuyen a evitar esa pérdida genética, aunque contengan relativamente pocas especies de leguminosas y gramíneas tropicales con potencial forrajero, indica Maass. La colección del CIAT posee sólo 700 de las 3900 leguminosas forrajeras que posiblemente existen. Ese número es aún más reducido tratándose de las gramíneas.

Dada la velocidad de la erosión genética, la TFGRN indicará sin demora a los bancos de germoplasma en todo el mundo la manera de proteger la biodiversidad que se encuentra en los hábitat naturales, y la forma de preservar, documentar y utilizar las colecciones que mantienen actualmente.

Por ejemplo, los agricultores pueden intercalar variedades de arroz —u otros cultivos— que sean tolerantes a los suelos ácidos con gramíneas y leguminosas de buena calidad. Así se establecen sistemas de explotación agrícola sostenibles en los suelos ácidos de las sabanas. "Estos sistemas harían desistir a los agricultores de escasos recursos de quemar los bosques húmedos y de someter las frágiles sabanas al sobrepastoreo", dice el Dr. William Scowcroft, Director General Adjunto del CIAT.

"No obstante, estas prácticas crean a veces algunas contradicciones", continúa Scowcroft. "A medida que se colonizan las sabanas, los recolectores del germoplasma dejan



apresurarse a recolectar muestras de gramíneas y leguminosas nativas que puedan resultar útiles o a proteger los 'bancos de germoplasma vivientes' —es decir, los hábitat naturales— antes de que sean destruidos o se deterioren".

Una especie emparentada con el maní, *Arachis pintoi*, ilustra el valor de este tipo de recolección y protección. En su mayoría, las especies de *Arachis* sólo crecen en ciertas regiones de Brasil donde el cultivo de la soya es cada vez más intenso.

"Sin embargo, sólo en los últimos 10 años descubrieron los científicos el potencial del maní silvestre como especie forrajera", dice Maass.

Los bancos de germoplasma de los países contienen colecciones valiosas, pero muchos enfrentan problemas de financiación. Varios de ellos carecen de instalaciones para documentar y evaluar sus colecciones, o para duplicarlas y así asegurarlas contra pérdida. "La necesidad de incrementar y proteger los recursos de germoplasma ya recolectados es apremiante", dice el Dr. Lidio Coradin, curador de la colección de leguminosas forrajeras tropicales del Centro Nacional de Recursos Genéticos e Biotecnología (CENARGEN), en Brasil.

"La TFGRN tiende a apoyar los centros más pequeños", dice el Dr. Bryan Hacker, jefe de la Unidad de Recursos Genéticos de la Commonwealth Scientific and Industrial Research Organisation (CSIRO), en Brisbane, Australia. "Con los 20 miembros que tiene actualmente la red, esperamos resolver algunos de los problemas mencionados antes de que se pierdan colecciones valiosas".

"Recolectar germoplasma por el simple propósito de recolectarlo tiene poco valor", indica Maass. "El germoplasma debe tener algún uso previsible y debe estar disponible para los investigadores; sólo así se justifican el tiempo, el esfuerzo y el dinero involucrados. Mantener, por ejemplo, la colección de especies forrajeras durante un año en el CIAT cuesta cerca de US\$200,000".

Los miembros del grupo de trabajo de la TFGRN eran el CENARGEN, el CIAT, el Centro Australiano de Recursos Genéticos de Especies Forrajeras Tropicales que pertenece a la CSIRO, el International Livestock Centre for Africa (ILCA) situado en Etiopía, y el Instituto Internacional de Recursos Fitogenéticos (IPGRI) con sede en Roma.

El CIAT se dedica al alivio del hambre y la pobreza en los países tropicales en desarrollo, mediante la aplicación de la ciencia al aumento de la producción agrícola, conservando, a la vez, los recursos naturales. El CIAT es uno de los 18 centros internacionales auspiciados por el Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (GCIAD).

Contacto: Dra. Brigitte Maass, Programa de Forrajes Tropicales; Dr. Thomas R. Hargrove, Unidad de Comunicaciones, CIAT, A.A. 6713, Cali, Colombia. Fax: 57-23-675050. IIT Dialcom ID 57:CGI301. CIAT@CGNET.COM. Télex: 05769 CIAT CO.